

Edita:
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

© De la presente edición:
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha

© De los texto:
Lauro Olmo Enciso
Amaya Gómez de la Torre-Verdejo
Manuel Castro Priego
Laura Gómez García

© De las fotos de las excavaciones:
Lauro Olmo Enciso
Amaya Gómez de la Torre-Verdejo
Manuel Castro Priego
Proyecto Investigación Arqueológica de Recópolis (jccm)
Instituto de Patrimonio Histórico Español
Instituto Aqueológico Alemán de Madrid
David Blázquez

© De las fotos de las piezas:
Museo Arqueológico Regional de
la Comunidad de Madrid / Mario Torquemada

© De las fotos del Centro de Interpretación:
David Blázquez

© De los dibujos:
Dionisio Álvarez Cueto

Diseño y maquetación:
d.b. Comunicación, S.L.

Primera edición:
Enero de 2008

ISBN: **978-84-7788-497-2**

Depósito legal:

Queda prohibida cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículo 270 y siguientes del Código Penal).

recópolis

guía del parque arqueológico

Lauro Olmo Enciso

Amaya Gómez de la Torre-Verdejo

Manuel Castro Priego

Laura Gómez García



recópolis esencial	8
recópolis a fondo	16
1. DESCUBRIMIENTO E INVESTIGACIÓN	19
2. LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD	23
3. EL TERRITORIO	25
4. LA CIUDAD EN CONSTRUCCIÓN	31
5. LA CIUDAD DE ÉPOCA VISIGODA	35
El urbanismo	35
El conjunto palatino:	39
El Palacio	39
La Iglesia	41
La Puerta Monumental	42
La zona comercial	43
La producción de vidrio	44
Orfebrería	45
La vivienda	46
La muralla	47
La ceca	48
El suministro de agua	50
Las canteras	52
Las transformaciones de un paisaje urbano	53
6. RECÓPOLIS Y LA ÉPOCA ANDALUSÍ	57
La fortaleza andalusí	57
La vivienda andalusí	58
Los silos	58
Recópolis como cantera	59
7. LAS ÉPOCAS CRISTIANA Y MODERNA	61
La aldea campesina	61
La Ermita de la Virgen de la Oliva	63
8. ZORITA DE LOS CANES	65
Castillo	66
9. LA VISITA AL PARQUE ARQUEOLÓGICO	73
Itinerario	74
Servicios	78
recópolis práctico	80



recópolis

El año 578 d.C., el rey Leovigildo tomando como referencia al Imperio Bizantino fundó, a la manera de sus emperadores, una ciudad a la que llamó Recópolis, en honor a su hijo, el futuro rey Recaredo.

La investigación arqueológica muestra la existencia de dos fases en la vida de esta ciudad. La primera de ellas, se inscribió dentro de un fenómeno de revitalización urbana que afectó a algunas de las ciudades más importantes de la época. Esta fase, fechada entre la segunda mitad del siglo VI y primeras décadas del siglo VII, está relacionada con el fortalecimiento de las estructuras del Estado. La segunda de éstas, que se desarrolla a partir de mediados del siglo VII, correspondería a una sensible disminución de la actividad urbanística como consecuencia de la crisis del Estado toledano.

Con la llegada de los árabes el año 711 se inició a lo largo de todo un siglo un proceso de cambio que desembocaría en un nuevo modelo de sociedad, el andalusí. En esta época, la ciudad de Recópolis, ahora llamada Madinat Raqqubal, mantuvo, a lo largo del siglo VIII, sin la misma estructura que en el último periodo visigodo. Será en el paso entre los siglos VIII al IX, cuando Recópolis pierda la categoría de centro de poder como consecuencia de los conflictos y luchas, en la región, entre beréberes y población local contra los partidarios de los emires cordobeses que intentaban consolidar un nuevo poder estatal.

En las primeras décadas del siglo IX, Recópolis fue abandonada y utilizada como cantera destinada a proporcionar los materiales para fundar una nueva ciudad, Zorita. Esta nueva fundación islámica se convirtió, ya en época del Califato de Córdoba, en una de las ciudades más importantes del centro peninsular, punto de control del paso del río Tajo en las vías que se dirigían al Este peninsular, y cabeza de una kura o provincia de al-Andalus.

Zorita y su territorio pasaron a manos cristianas el año 1085, cuando se pactó la rendición del reino taifa de Toledo al reino de Castilla. Para sustituir a la población local musulmana, que se vio obligada a emigrar, campesinos procedentes de los reinos cristianos fundaron nuevas aldeas. Una de ellas se asentó en 1156 en el olivar de Raccopal, la antigua Recópolis, en virtud de una concesión del rey Alfonso VIII de Castilla a campesinos mozárabes procedentes de Aragón. Sobre las ruinas de la iglesia visigoda se edificó un templo románico con su cementerio, y sobre la parte de los restos del antiguo palacio visigodo, más próximos a la iglesia, se levantaron varias viviendas para albergar al nuevo grupo campesino.

En el siglo XIV la aldea había sido abandonada y su templo que se encontraba en ruinas, fue posteriormente reconstruido de nuevo, pero ya con función de ermita, bajo la advocación de la Virgen de la Oliva donde los pueblos de la zona celebraron romerías hasta bien entrado el siglo XVI.





Vista general del área de excavación de Recópolis.

LA VIVIENDA

Las zonas de viviendas, excavadas hasta el momento, se localizan al sur del complejo de edificaciones palaciales y a continuación del área definida por los edificios destinados a actividades comerciales y artesanas. Con los datos existentes, se puede apuntar como en el momento de inicio de la construcción, se planificó una zona de viviendas estructurada en manzanas trazadas siguiendo el modelo de tendencia regular que caracteriza el urbanismo de la fase fundacional de Recópolis. Las viviendas contaban con varias zonas según su función -estancias, zonas de cocina, de almacenaje, establos- articuladas en torno a patios, parte de los cuales podían estar cubiertos.



EL CONJUNTO PALATINO



Recreación virtual del conjunto palatino.

1. EL PALACIO

En Recópolis, el centro del poder era el Palacio, situado en la parte más alta de la ciudad y formado por una serie de edificios dispuestos alrededor de una gran plaza. Este conjunto de edificaciones palatinas, el de mayores dimensiones hasta el momento conocido en Europa occidental para este periodo, era visible desde toda la ciudad y dominaba gran parte del territorio cercano. Además de alojar a los altos dignatarios, estos edificios estaban dedicados a la administración y gobierno de la ciudad y su territorio. Las obras del Palacio se sucedieron a partir de la construcción original durante la primera fase de la ciudad (finales del siglo VI-primeras décadas del VII), tal y como constatan las ampliaciones y reformas que en él se efectuaron.

2. LA IGLESIA

En la zona oriental de la plaza se encontraba la iglesia palatina, el templo más importante de la ciudad y una de sus edificaciones más cuidadas. De planta de cruz latina su división en diferentes espacios respondía a las necesidades funcionales de la liturgia. Este edificio constituye el único ejemplo material de iglesia palatina existente, hasta el momento, en el Reino visigodo.



Cara externa del ábside de la iglesia palatina.

3. LA PUERTA MONUMENTAL

El acceso a este conjunto palatino se efectuaba a través de una puerta monumental, una de las construcciones más significativas de la ciudad, que constituía el elemento de comunicación entre el Palacio y el resto de la calle más importante de Recópolis.

LA ZONA COMERCIAL

A ambos lados de la calle principal, en la parte más próxima al palacio y a continuación de la puerta monumental, dos grandes edificios se dedicaron a las actividades comerciales y artesanas. Estaban compartimentados por una serie de módulos de planta rectangular, que tenían un modelo fijo, con dos espacios reducidos que daban directamente a la calle, separados por un pasillo de entrada, y que tenían la función de tiendas, y una gran estancia situada en la parte posterior utilizada como taller o almacén.

1. LA PRODUCCIÓN DE VIDRIO

En Recópolis la fabricación del vidrio soplado tuvo una gran importancia, y está documentada por la presencia de un taller, localizado en el edificio comercial situado al Oeste de la calle principal, así como por hornos de cámara rectangular, encontrados en la parte posterior del citado edificio. El taller, contaba con espacios para la producción –hornos de planta rectangular, espacios para almacenar la arena y canales de decantación de la misma– situados en la estancia rectangular posterior del módulo, así como una zona para comercializar dicha producción, correspondiente a la tienda abierta a la calle.

LA MURALLA

Recópolis estaba rodeada por una muralla, jalonada por torres, en la que se abrían las puertas de entrada al recinto urbano. La única puerta excavada, situada en el lado oriental del perímetro amurallado, es de entrada recta y estaba flanqueada por dos torres cuadrangulares. La Muralla era un símbolo de prestigio y propaganda, sin el que una ciudad no podía ser considerada como tal, y su función principal no era tanto la defensiva sino la de marcar el límite entre la ciudad y el ámbito rural.





EL ACUEDUCTO

El acueducto, que captaba agua de una zona de manantiales situada a 2 km al SE de la ciudad debió de suministrarla a la zona más alta de la ciudad donde se localizan los edificios del complejo palatino. Es el único acueducto que se conserva de época visigoda y su construcción siguió las técnicas ya conocidas para este tipo de infraestructuras de época romana.



2. ORFEBRERÍA

En la zona comercial existió un taller de orfebre, en el edificio situado en el lado oriental de la calle. En él han aparecido materiales como moldes bivalvos para la fabricación de pendientes y anillos, así como platillos de balanzas, numerosa escoria de metal que, igualmente, inciden en la funcionalidad artesana de estos espacios. Los metales más utilizados eran la plata y el oro, o el bronce para elementos de orfebrería como pendientes, anillos, broches y fíbulas.

ZORITA DE LOS CANES

1. LA MEDINA ANDALUSÍ

Zorita, la nueva ciudad de época andalusí fundada a inicios del siglo IX, fue durante la época omeya un importante centro urbano. En este periodo se definieron los rasgos que hicieron de ella una típica medina. La alcazaba, era el recinto fortificado y centro de poder que dominaba la ciudad y el territorio. Se conserva de esa época, la espléndida puerta califal de arco de herradura, así como gran parte de la muralla. La Medina, era la ciudad propiamente dicha, rodeada por una muralla que la separaba de los arrabales, y que hoy todavía cierra el recinto histórico de Zorita. En la puerta de entrada, construida en este periodo, se conservan dos fustes de columna visigodos procedentes de Recópolis. Completarían el paisaje urbano de Zorita, visitada en varias ocasiones por el califa Abd-al-Rahman III, un puente sobre el río Tajo, hoy desaparecido y sus cementerios.



Vista general de Zorita.

2. LA VILLA FEUDAL

Zorita guarda importantes testimonios de la época feudal, tras su paso a control cristiano el año 1085. La villa y el castillo experimentarán importantes reformas durante los siglos XIII y XIV, bajo el dominio de la Orden de Calatrava, que le otorgaron su apariencia definitiva. El castillo quedó reducido respecto al anterior recinto árabe, y en el interior del mismo se edificó una espléndida iglesia románica de transición, se reformaron sus murallas y los accesos, y se construyeron nuevas dependencias, almacenes, y zonas de vivienda para la Orden. Las últimas reformas del castillo se acometieron en el siglo XVI, como consecuencia de su adaptación a las nuevas necesidades defensivas.

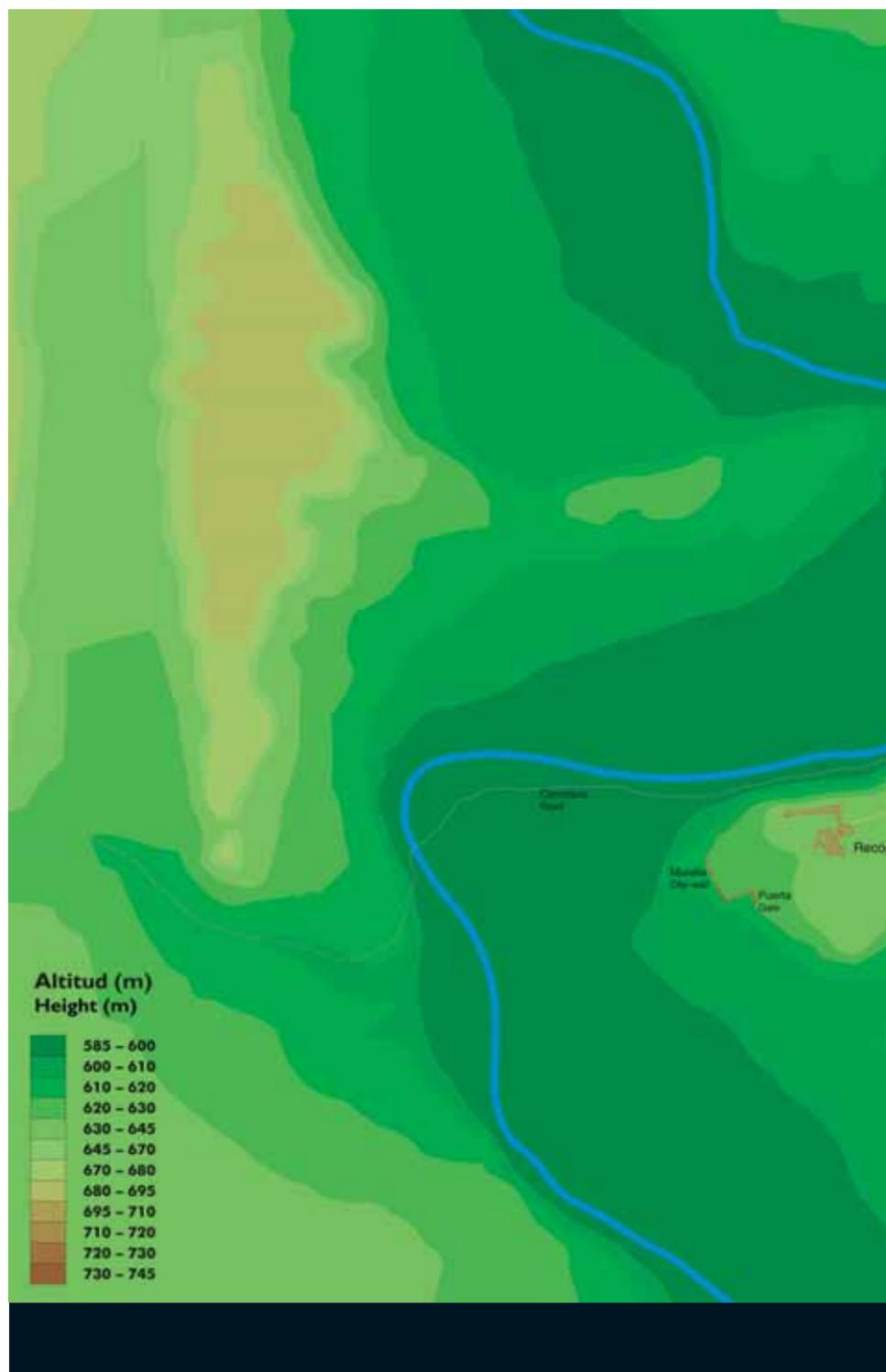
ACEQUIAS Y MOLINOS

La época andalusí, dejó a su paso por el territorio de Zorita un avanzado sistema de aprovechamiento de agua. Las acequias encontradas forman parte de este legado andalusí y regaban una importante huerta, posiblemente trabajada por pequeños propietarios campesinos. La horticultura se unía así a la tradicional explotación agrícola, ganadera y forestal de la zona. La utilización de los recursos hídricos continuó durante la época cristiana pero con nuevas formas de organización. Testigos de ello quedan los molinos, situados sobre las acequias de origen andalusí, que pertenecían a los señores feudales.

LAS CANTERAS

La extracción de la piedra necesaria para las construcciones de Recópolis, se hacía en canteras que aprovechaban los afloramientos naturales y se explotaban en gradas. En ellas se iba determinando, a través de unas ranuras practicadas en la roca, el tamaño de los bloques que, una vez extraídos, se escuadraban y posteriormente eran trasladados a la ciudad donde se terminaban de tallar con su forma definitiva. Esta actividad refleja la existencia de canteros que constituyeron una mano de obra especializada dentro de la diversidad laboral de oficios que existió en la época visigoda.







Parque Arqueológico de Recópolis:
localización de los diferentes espacios que lo integran.





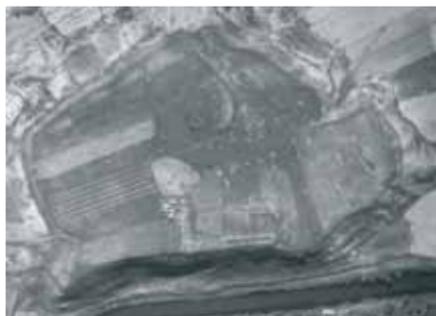
Vista general del palacio de Recópolis desde donde se puede observar el río Tajo y, al fondo, Zorita de los Canes.

1. DESCUBRIMIENTO E INVESTIGACIÓN

Fue en 1893, cuando Juan Catalina García López, primer catedrático de arqueología de la Universidad Central de Madrid, rescató de un olvido secular la verdadera localización de Recópolis. Tras haber examinado lo que los diferentes testimonios literarios transmitían sobre la localización de la ciudad visigoda de Recópolis, este investigador, procedió a visitar todos los lugares alcarreños propuestos, realizando lo que para la época constituyó un ejemplar análisis arqueológico del territorio. La conclusión a la que llegó fue, que tal y como manifestaban las fuentes árabes y cristianas, ratificadas por sus investigaciones y análisis de los restos arqueológicos, las ruinas existentes en el Cerro de la Oliva, próximo a Zorita de los Canes, eran las de la ciudad de Recópolis.

Francisco Layna Serrano en su libro *Los Castillos de Guadalajara*, publicado en 1933, hizo suya esta tesis señalando la importancia del yacimiento, y en 1943 solicitó a la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas del Ministerio de Educación Nacional, el inicio de las investigaciones, para las que propuso como director a uno de los más reputados arqueólogos de la época, Juan Cabré Aguiló.

Cabré, aceptó la dirección de las excavaciones y estas se llevaron a cabo entre los años 1945 y 1946, quedando interrumpidos por el fallecimiento de este arqueólogo. Los resultados fueron altamente satisfactorios, como quedó patente con el descubrimiento de parte de un gran complejo palacial, único hasta el momento en el occidente europeo, así como de un tesoro de monedas



Fotografía aérea tomada en 1946 tras las excavaciones de Juan Cabré.

*Imagen tomada durante
las investigaciones
realizadas por el
Instituto Arqueológico
Alemán en los años 50.*

de oro, que todavía hoy constituye uno de los conjuntos más importantes de la numismática visigoda. La importancia del conjunto descubierto, así como de los resultados obtenidos desde las primeras investigaciones de 1944, motivó que, tras la solicitud cursada por Juan Cabré y el informe favorable de la Real Academia de la Historia, Recópolis fuera declarado, ya en 1945, Monumento Nacional.



El Instituto Arqueológico Alemán, por iniciativa de su Director, el reputado historiador y especialista en el periodo visigodo Helmut Schlunk, desarrolló una serie de investigaciones sobre Recópolis a partir de 1956 que continuaron en la siguiente década. El primer trabajo lo realizó, ese mismo año, Klaus Raddatz y consistió en el levantamiento planimétrico del yacimiento, situado en el Cerro de la Oliva. Las investigaciones prosiguieron y en la década de los años 60 fueron publicadas en la revista del Instituto, *Madrider Mitteilungen*, sendos trabajos de Klaus Raddatz, Dietrich Claude y Luis Vázquez de Parga.

Las excavaciones arqueológicas, interrumpidas desde el fallecimiento de Cabré en 1946, fueron reemprendidas en 1968 por Eduardo Ripoll y la Universidad de Barcelona excavándose en el interior de la iglesia del conjunto palacial, así como en una zona de viviendas, situada en el centro del yacimiento. Un nuevo proyecto de excavaciones, se desarrolló entre los años 1977 y 1981 en Recópolis, por un equipo dirigido por Manuel Fernández Miranda, Dimas Fernández Galiano, Rodrigo Balbín Behrmann, y Javier Faci Lacasta, de la Universidad Complutense de Madrid y el Museo de Guadalajara. En este se planteó por vez primera la excavación sistemática de parte de la iglesia y de una zona de vivienda próximas al conjunto palacial.

Entre 1982 y 1986 y desde 1992 en que se inicia el actual proyecto de excavaciones sistemáticas las investigaciones, promovidas por la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha y dirigidas por Lauro Olmo Enciso de la Universidad de Alcalá, están produciendo como resultado el ofrecer un panorama de la amplia diversidad de los espacios urbanos de Recópolis, zonas palaciales, áreas comerciales y artesanas, conjuntos de viviendas, murallas, paisajes y estructuración del territorio y cómo todos estos se fueron transformando durante el periodo de vida de la ciudad, entre finales del siglo VI y mediados del siglo IX.



Excavación de la iglesia palatina por Juan Cabré.

Excavaciones arqueológicas entre los años 1977-1980.



2. LA FUNDACIÓN DE LA CIUDAD

Era el año 578 y el rey Leovigildo acababa de lograr la cohesión territorial del Reino Visigodo, gracias a una serie de campañas victoriosas contra bizantinos, diversos pueblos indígenas de la península, la aristocracia y los campesinos. Como consecuencia de estos éxitos, Leovigildo, tomando como referencia al Imperio Bizantino, crea un estado centralizado con capital en Toledo, adopta, por primera vez en el reino visigodo, vestimentas y atributos reales, acuña su propia moneda y, para mantener todo ello, impone un sistema de recaudación fiscal. Para conmemorar el triunfo de esta organización estatal funda, a la manera de los emperadores bizantinos, una ciudad, Recópolis, en honor a su hijo, el futuro rey Recaredo.

Esta fundación, constituyó un acontecimiento de tal importancia en los inicios de la edad media peninsular que quedó reflejado en las fuentes escritas no sólo de la época visigoda, sino también en las árabes y cristianas. Construcciones admirables, murallas, arrabales, son las imágenes que nos transmiten cronistas contemporáneos de la época de esplendor de la ciudad, como Juan de Biclaro e Isidoro de Sevilla. Cuando ya Recópolis había dejado de existir, su fama pervivió en las fuentes árabes que la recordaban como una hermosa ciudad, amurallada, con jardines y provista de todas las cosas necesarias para el bienestar de las personas. La memoria de Recópolis se mantuvo, igualmente, en las fuentes cristianas que alababan su fundación o que incluso en el siglo XII nos proporcionaban datos sobre el lugar donde se había desarrollado la ciudad.



Fragmento de inscripción monumental.

3. EL TERRITORIO

La ciudad de Recópolis, tal y como transmiten las fuentes escritas, se situó en la Celtiberia, una denominación, que recuperaba para la época visigoda el antiguo nombre prerromano del país de los celtíberos. En aquel periodo este se correspondería, en su mayor parte, con las actuales provincias de Guadalajara y Cuenca.



Las ciudades más importantes de Celtiberia fueron Segóbriga (Saelices, Cuenca) y Ercávica (Cañaveruelas, Cuenca), ambas sedes episcopales, a las que se añadiría la nueva fundación. Limítrofe con esta por el Occidente, se encontraba la Carpetania, cuyo centro urbano más importante sería la capital Toledo, pero que tenía en su límite nororiental, en el valle del río Henares, una ciudad sede episcopal y también próxima a Recópolis, Complutun (Alcalá de Henares, Madrid). Tanto la Celtiberia como la Carpetania ocupaban la mayor parte de la actual submeseta sur, las actuales Comunidades de Castilla-La Mancha y Madrid.

Fue en la zona occidental de Celtiberia donde se fundó Recópolis, aprovechando un cerro amesetado, de grandes dimensiones, que dominaba una gran extensión de terreno, siendo el más próximo la rica vega del río Tajo que discurre al pie del emplazamiento urbano. La ciudad se situó en una zona definida por un territorio formado por tierras de cultivo, correspondientes a la llanura aluvial del Tajo, dehesas, cerros y pequeñas mesetas.

El sistema de explotación económica de este territorio estaba definido por una utilización mixta agrícola-ganadera. Los estu-





La ciudad de Recópolis se halla sobre un cerro amesetado dominando una gran extensión de terreno, siendo el más próximo la rica vega del Tajo.

Imagen del Cerro de la Oliva con el río Tajo.



dios faunísticos, realizados sobre restos óseos, testimoniaron una presencia importante de ganado ovicaprino, bovino y suino, así como la existencia de caza entre la que destaca la de ciervo, jabalí y conejo. El ciervo debió de ser abundante en ese período en un paisaje de bosque con menos claros que los actuales. Los análisis de los restos de madera carbonizada documentaron la presencia abundante de pino - en sus dos variedades *pinus sylvestris* y *pinus nigra* -, así como de roble - *quercus* -, y olivo - *olea* - utilizados en la construcción de la ciudad.

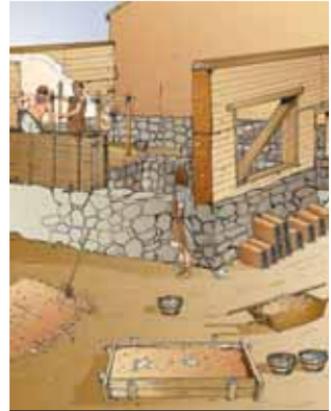
Por todo ello, con todos estos datos se ha podido elaborar una primera propuesta de reconstrucción del paisaje del territorio de Recópolis en época visigoda. Según ésta, la vega del río, formada por ricas tierras de alu-



vi3n, estar3a reservada al uso agr3cola situ3ndose, por tanto, por debajo de la cota de 600 mts. Sin embargo, no debe descartarse la presencia de cultivos en las peque3as mesetas entre los 600 y 700 mts, franja esta donde habr3a que situar tambi3n los olivares y cotas por las que discurre el acueducto que proporcionaba agua a la zona alta de Rec3polis. Es en esta franja donde, igualmente, se localizar3an los pastizales y monte bajo, que favorecer3an la presencia del ganado oviceprino, y por tanto su utilizaci3n ganadera, testimoniado por los an3lisis, as3 como de conejos. A partir de los 800 mts. se situar3an las zonas boscosas, con la citada presencia de pinos y robles, si bien hay que suponer, como sucede en la actualidad, la existencia de manchas boscosas a partir de los 600 mts.

4. LA CIUDAD EN CONSTRUCCIÓN

La fundación de una ciudad de nueva planta, como es el caso de Recópolis, supuso la movilización y empleo de gran cantidad de recursos materiales que, tal y como documenta la investigación arqueológica, provocó un considerable impacto tanto ambiental como social. De hecho el territorio próximo guarda valiosos testimonios de cómo se organizó su explotación destinada a las obras de edificación de la nueva ciudad. Prueba de ello serían las canteras de extracción de sillares y mampuestos, halladas en una franja de, aproximadamente, 2 km. que discurre al Este del yacimiento en dirección Norte-Sur, o las diferentes especies arbóreas -pinos, roble, olivo...- que fueron transformadas en material destinado a las diferentes construcciones, así como las numerosas vetas de tierra arcillosa existentes, con una composición similar a la utilizada en las obras de la ciudad. Ejemplos todos ellos que, junto a la diversidad de técnicas empleadas, prueban la existencia de una mano de obra especializada que trabajó en la construcción de esta ciudad que, edificada de nueva planta, proporciona un importante testimonio de las técnicas constructivas y de la especialización laboral existente en la época visigoda. Técnicas que además muestran la vigencia y la continuidad de alguno de los más sofisticados sistemas que se inician en época romana y que, al contrario de lo que se había venido afirmando, siguen presentes en la época visigoda.



Recreación de la construcción de muros de tapial.



*Izquierda: Fragmento de cancel.
Derecha: Capitel.*





Fragmento de
inscripción monumental.

Las construcciones más representativas de la ciudad -palacios, iglesia, puerta monumental, muralla- se edificaron con sillares y sillarejos cuadrangulares, realizados por varios equipos de canteros. El resto de los edificios de la ciudad, se realizaron a base de zócalos de mampostería con paredes de tapial y techumbres a doble vertiente cubiertas con tejas. La madera, principalmente pino y roble, se utilizó tanto para las vigas de sujeción de los pisos superiores, como para las armaduras de las techumbres, así como en los andamiajes necesarios en el proceso constructivo. Varios tipos de pavimentos, se usaron en los diferentes edificios y espacios de la ciudad, cuya calidad estaba relacionada con la función e importancia de estos. Destacan entre estos los de *opus signinum*, un hormigón de tradición romana, destinado a los edificios más notables de la ciudad, los realizados con morteros de cal y arena, los enlosados de piedra, o los más comunes de mortero de cal y arcilla de fácil y barata sustitución.

Con todo ello, Recópolis ofrece un valioso testimonio, a través de sus construcciones más representativas, sobre como se puede recurrir al empleo de materiales y técnicas depuradas cuando existe una capacidad de inversión suficiente que las posibilite, como fue el caso de la que el Estado visigodo destinó a la construcción de su gran iniciativa urbanística.

Página izquierda:
Zona de la nave central y
ábside de la iglesia palatina
con las reutilizaciones
posteriores de los siglos
XIII-XV.

5. LA CIUDAD DE ÉPOCA VISIGODA

EL URBANISMO

El paisaje de la ciudad se definió, por la existencia de un plan urbanístico basado en una organización jerarquizada del espacio. La regularidad de esta planificación quedó matizada por las características físicas del cerro, las cuales obligaron a realizar parte de las construcciones de forma escalonada en diferentes terrazas, para lo cual fue necesario acometer la realización de destacables aterrazamientos artificiales efectuados sobre el terreno.

La imagen de Recópolis en el momento de su fundación ofrece un ejemplo de las concepciones urbanísticas de la época visigoda, mostrando como éstas contienen elementos que la vinculan con las ciudades contemporáneas del área mediterránea. Pero además, en estos centros ejemplos de un urbanismo impulsado por el Estado a través de nuevas fundaciones, como el caso de Recópolis, o de ampliación de ciudades preexistentes, como sucede en la capital Toledo, es posible rastrear el impacto de los modelos urbanísticos bizantinos. Una nueva fisonomía, en la que el reflejo de la capital imperial, Constantinopla, con sus palacios, puertas monumentales, y calles comerciales próximas, vinculados a éstos, se hace sentir en Recópolis. De hecho este proyecto estatal de fundación de ciudades refleja toda una política de imitación del imperio Bizantino y a través de ésta, de homologación ideológica del nuevo Estado Visigodo.

La fundación de Recópolis, a la que se le dio el nombre de un miembro de la familia del rey, su hijo Recaredo, señala la voluntad del rey Leovigildo de equipararse a las prácticas de los emperadores bizantinos, especialmente Justiniano, en materia de fundación de ciudades. Pero además es





Recópolis. Vista aérea del área excavada.

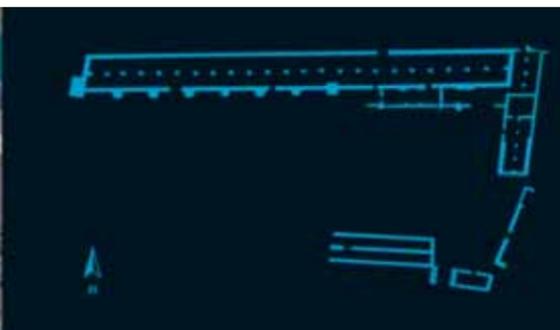


*Planta general
del área de excavación
en todo el cerro.*

un claro ejemplo de afirmación que refleja la intención del rey de consolidar un Estado dirigido por su propia dinastía.

El paisaje urbano de Recópolis, por tanto, se caracteriza por la localización de su conjunto palatino en la zona más elevada del cerro, visible desde cualquier punto, formado por dos grandes edificios de planta rectangular, que se unen a una gran Iglesia de uso palatino, que le confiere una especial singularidad. Este conjunto se distribuye en torno a una gran plaza de la que parte a través de una gran puerta monumental, de un solo vano, la principal vía a partir de la cual se plantea un trazado regular en el resto de la ciudad.

A ambos lados de la calle, se observa un gran edificio comercial dividido en módulos regulares, asociado a actividades artesanales de prestigio -producción de vidrio, orfebrería...-, y comerciales, entre la que destaca la presencia de productos de consumo de alta calidad procedentes del ámbito mediterráneo. Próxima a ésta zona, se han encontrado viviendas, articuladas en manzanas regulares, que ratifican su planificación previa al momento de construcción. Todo este conjunto urbano, se encontraba rodeado por un gran recinto amurallado como símbolo del carácter urbano y del prestigio de la nueva fundación.



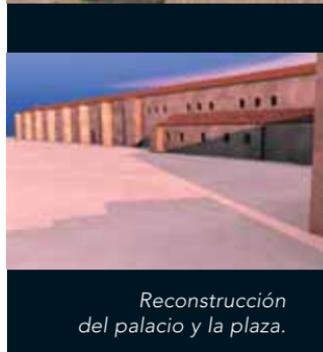
EL CONJUNTO PALATINO

EL PALACIO

El centro del poder era el Palacio, situado en la parte más alta de la ciudad y formado por una serie de edificios dispuestos alrededor de una gran plaza. Este conjunto de edificaciones palatinas, el de mayores dimensiones hasta el momento conocido en Europa occidental para este periodo, era visible desde toda la ciudad y dominaba gran parte del territorio cercano. Además de alojar a los altos dignatarios, estos edificios se dedicaban a la administración y gobierno de la ciudad y su territorio. Las

Fragmento de sarcófago con la forma de cabeza de cordero.





Reconstrucción
del palacio y la plaza.

principales construcciones tenían dos plantas. De ellas la superior era la que poseía una función más representativa y, tal y como ha documentado la excavación arqueológica, contaba con cuidados pavimentos de *opus signinum* y una importante decoración escultórica. La planta baja, con sus pavimentos de mortero de cal y con escasa decoración, debió concebirse para un uso más ligado a la función administrativa. Las obras del Palacio se sucedieron, a partir de la construcción original, durante la primera fase de la ciudad (finales del siglo VI-primeras décadas del VII), tal y como constatan las ampliaciones y reformas que en él se efectuaron.

Capitel.





LA IGLESIA

En la zona oriental de la plaza se encontraba la iglesia palatina, el templo más importante de la ciudad y una de sus edificaciones más cuidadas. De planta de cruz latina su división en diferentes espacios respondía a las necesidades funcionales de la liturgia. La cabecera, formada por el ábside -que albergaba el altar- y el crucero, eran los espacios reservados, accesibles sólo para el clero. La nave central era el lugar destinado a los fieles, las personas bautizadas. Dos naves colaterales flanqueaban a la central y se comunicaban directamente con el transepto, de ellas la situada al norte tenía la función de sacristía. Al oeste de estos espacios y perpendicular a ellos, se encontraba el nártex, el recinto en el que se localizaba la fachada y la entrada principal y a través de la cual se accedía al interior del templo, y que configuraba el área destinada a los catecúmenos, junto con el baptisterio.

1. Altar.
2. Crucero.
3. Sacristía.
4. Nave central.
5. Nártex.
6. Baptisterio.



Reconstrucción
de la iglesia palatina.

Este edificio constituye el único ejemplo material de iglesia palatina existente hasta el momento en el Reino visigodo. Tanto por este carácter como por la singularidad de su planta, está relacionada con los templos áulicos cruciformes edificados en Bizancio por iniciativa imperial, que inspiraron a las más importantes iglesias áulicas, dedicadas a los Santos Apóstoles, de las capitales de los Estados occidentales, tal y como las fuentes escritas relatan para Toledo o París.

LA PUERTA MONUMENTAL

El acceso a este conjunto palatino se efectuaba a través de una puerta monumental, una de las construcciones más significativas de la ciudad, que constituía el elemento de comunicación entre el Palacio y el resto de la ciudad y de la que partía la calle más importante de Recópolis. Construida en sillares de piedra caliza, solo se conserva su basamento, pero sabemos que estaba formada por dos arcos y bóveda de dovelas, realizadas éstas en sillares de toba, inscritos en una construcción rectangular. El modelo de este tipo de puertas con su función de marcar un acceso monumental a las zonas palatinas, inspirado en la gran puerta de acceso a los palacios imperiales de Bizancio, y derivado de los modelos romanos, se extendió por las ciudades más importantes del imperio y también en los reinos del mediterráneo occidental. En la ciudad de Toledo se conoce por las fuentes escritas la existencia de una puerta monumental, pero esta de Recópolis constituye, por el momento, el único testimonio arqueológico de este tipo de accesos monumentales presente en el occidente europeo.



LA ZONA COMERCIAL

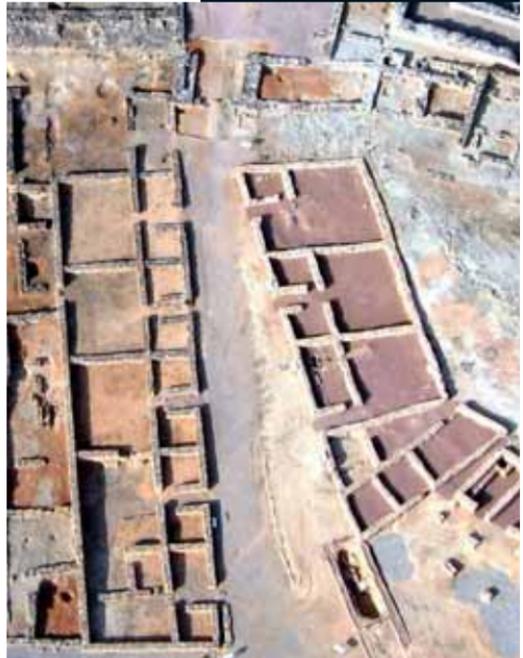
A ambos lados de la calle principal, en la parte más próxima al palacio y a continuación de la puerta monumental, dos grandes edificios se dedicaron a las actividades comerciales y artesanas, en tiendas con sus correspondientes talleres o almacenes. La presencia de una zona comercial en la calle principal próxima al Palacio, refleja un esquema urbanístico que, ampliamente desarrollado en Constantinopla, se encuentra presente en otras ciudades del ámbito mediterráneo. Entre otras, en ciudades del Próximo Oriente, como Antioquia o Sardis, de la zona de los Balcanes, como Justiniana Prima -fundada por el emperador Justiniano-, o del occidente europeo, como en el caso de París reflejado en las fuentes escritas, se encuentra presente el mismo esquema descubierto en Recópolis.

Estos edificios estaban compartimentados por una serie de módulos de planta rectangular. Los módulos seguían un modelo fijo, con dos espacios reducidos que daban directamente a la calle, separados por el pasillo de entrada, y que tenían la función de tiendas, y una gran estancia situada en la parte posterior utilizada como taller o almacén. Los materiales encontrados en estos espacios indican que en ellos hubo talleres de orfebrería y de producción de vidrio, y que también se comercializaron los bienes de consumo que llegaban a Recópolis, procedentes de otras zonas de la Península y de diferentes áreas del Mediterráneo.

La presencia de estos materiales de ámbito mediterráneo en Recópolis -contenedores de aceite y vino como ánforas y anforiscos, o vajilla cerámica de mesa, todas ellas producidas en el norte de África, así como cerámicas de la



1. Puerta monumental.
2. Edificio comercial.
3. Taller de vidrio.
4. Edificio comercial.
5. Calle.
6. Cisterna.





costa oriental mediterránea, la mayoría vinculados a la zona comercial de esta ciudad, ofrece un dato de suma importancia a la hora de entender el papel de esta ciudad como centro comercial que demandaba este tipo de productos, aspecto hasta ahora desconocido para las ciudades de esa época en el interior peninsular.



Horno para la fabricación de vidrio soplado.



Fragmento de anforisco norteafricano



Ungüentario de vidrio.

LA PRODUCCIÓN VIDRIO

La producción del vidrio en Recópolis fue muy intensa con un taller en la zona comercial y varios hornos en sus inmediaciones. Los sistemas de fabricación utilizados fueron el soplado y, en menor medida, el moldeado. El taller se localizaba en la habitación rectangular situada en la zona posterior del módulo, mientras que las dos estancias próximas a la entrada, pudieron tener la función de tienda para comercializar los objetos fabricados. Los restos de un horno así como la gran cantidad de fragmentos de vidrio, probaturas y escorias, son una prueba de la importancia que este tipo de producción tuvo en Recópolis en la época visigoda. El horno que se conserva era de planta circular y estaba reservado para el soplado de la pasta vítrea con el fin de dar la última forma al objeto, para su posterior venta. Alrededor de dicho horno se han encontrado una gran cantidad de probaturas, fragmentos de vidrio y moldes. La importancia de esta producción hay que inscribirla dentro de un fenómeno contemporáneo de incremento de la fabricación de vidrio que se da en otras ciudades mediterráneas contemporáneas. La producción de vidrio en los talleres de Recópolis, se centraba en la fabricación de objetos pertenecientes fundamentalmente a la vajilla de mesa, esto es, copas, fuentes, platos, así como objetos de otro tipo de consumo, como unguentarios.



Colgante en oro en forma de hoja de hiedra.

ORFEBRERÍA

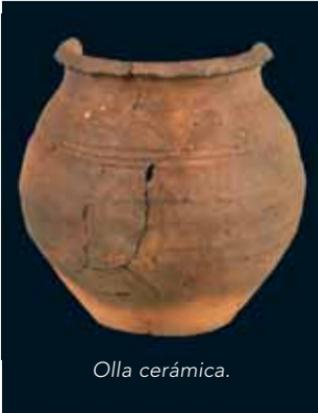
Se ha documentado la existencia de un taller de orfebre, en el edificio comercial situado en el lado oriental de la calle. En él han aparecido materiales como moldes bivalvos para la fabricación de pendientes y anillos, así como platillos de balanzas, numerosa escoria de metal que, igualmente, inciden en la funcionalidad artesana de estos espacios. Los metales más utilizados eran la plata y el oro, o el bronce para elementos de orfebrería como pendientes, broches y fibulas. Los moldes de pizarra encontrados ilustran el proceso de fabricación de un pendiente de bronce. El metal se fundía por medio del calor del horno y se vertía en el molde con ayuda de unas tenazas. Este metal líquido llenaba los surcos tallados en la piedra que configuraban el diseño del pendiente. Una vez vertido, se dejaba enfriar y se separaban las dos partes del molde, obteniendo el objeto listo para pulir.



Pendiente de plata.

LA VIVIENDA

Las zonas de viviendas, excavadas hasta el momento, se localizan al sur del complejo de edificaciones palaciales y a continuación del área definida por los edificios destinados a actividades comerciales y artesanas. Con los datos existentes, se puede apuntar que en el momento de inicio de la construcción, se planificó una zona de viviendas estructurada en manzanas trazadas siguiendo el modelo de tendencia regular que caracteriza el urbanismo de la fase fundacional de Recópolis. Éstas, como sucede en el área situada al Oeste de la calle principal y a continuación del edificio comercial, se abrían al Norte, a un espacio abierto que las separaba del palacio y al sur de la calle transversal a la principal. Parecida disposición tendrían las situadas en la zona Este, abiertas a la misma calle transversal y, en este caso, a otra que originalmente discurría por el Norte, separando estas viviendas de la iglesia palatina. Los ejemplos de éstas, hasta ahora excavadas, muestran una organización del espacio formado por habitaciones rectangulares de diferente funcionalidad -estancias, zonas de cocina, de almacenaje, establos-, articulados en torno a patios, parte de los cuales podían estar cubiertos. Las casas excavadas estaban construidas con zócalos de mampostería y paredes de tapial, todo ello enlucido. Las cubiertas, de una o dos aguas, empleaban como elemento fundamental la teja curva. El grueso de los pavimentos documentados son de arcilla apisonada trabada con cal.



Olla cerámica.



Elemento de sujeción del cabello tallado en hueso.



Fíbula con decoración de pasta vítrea de color granate.



LA MURALLA

Recópolis estaba rodeada por una muralla, jalonada por torres, en la que se abrían las puertas de entrada al recinto urbano coincidiendo con los accesos naturales. Se ha excavado dos tramos, el más extenso situado en la zona Oeste de la ciudad y el otro localizado a las orillas del río Tajo. Era una de las construcciones más cuidadas de la ciudad, y, tanto el lienzo como las torres, estaban constituidos por dos paramentos, interior y exterior, de sillares y sillarejos bien trabajados, y entre ellos por un relleno interior de mampuestos y cantos trabados con mortero de cal. Toda esta muralla se encontraba recubierta por un enlucido de mortero de cal. La altura máxima conservada, hasta el momento, es de 5 m, lo que confirma un alzado mayor de la obra original, y la anchura del lienzo es de 2 m., las torres, de planta cuadrada y con proyección exterior e interior, tenían unas dimensiones en torno a los 6 m. de lado. La única puerta descubierta, era de entrada recta y estaba flanqueada por dos grandes torres, ponía en comunicación con un camino a través del cual se accedía al eje viario que, siguiendo el curso del río Tajo, comunicaba con Toledo.

Recreación de la puerta de la muralla localizada al oeste de la ciudad.



Lienzo de la muralla.



La muralla era un elemento fundamental sin el cual una ciudad no podía ser considerada como tal. De hecho, además de delimitar el espacio urbano, y más allá de una mera función defensiva, su carácter monumental, dirigido a resaltar el poder y la magnificencia de Recópolis le confería un valor de símbolo de prestigio y propaganda ciudadana.

LA CECA

El sistema monetario visigodo, basado en el bizantino, tenía como unidad monetaria principal el *Tremis* de oro, esta moneda dado su alto valor, se ha considerado como el elemento fundamental del sistema de recaudación fiscal, necesario para el mantenimiento del Estado visigodo. De hecho este sistema monetario, impulsado en época de Leovigildo, constituye la más clara muestra del monopolio del Estado sobre la producción de moneda, elemento fundamental con la que se hacía frente a la recaudación de impuestos y a la inversión de estos en todo tipo de operaciones necesarias para el mantenimiento, en todos sus aspectos, de la estructura estatal. Este monopolio proporciona, además, el elemento fundamental que ayuda a entender el éxito inicial de este modelo de Estado.

Recópolis tuvo una ceca, o fábrica de moneda, que comenzó a acuñar una vez que la ciudad estuvo en funcionamiento, tal y como refleja el hecho de que en el tesorillo fundacional encontrado en las excavaciones de 1946 no apareciera ninguna moneda de la nueva ceca, y por tanto, solo a partir de entonces hay que empezar a valorarla como centro fiscal. Recópolis, como ya se ha citado y por lo que sabemos hasta ahora, emitió moneda, exceptuando la acuñación de Witiza, durante la primera fase del Reino visigodo en los reinados de Leovigildo, Recaredo y Suintila. Junto con Toledo, Recópolis poseyó la única ceca de la submeseta sur, o dicho de otra forma de las provincias de



Moneda acuñada por el rey Leovigildo hallada en Recópolis.



Recreación de la ceca o fábrica de moneda de época visigoda.

Carpetania y Celtiberia. Este hecho, unido a que ambas ciudades fueran las únicas en esta zona para las que las fuentes escritas y arqueológicas documentan un destacable proceso de urbanización, ha servido para apuntar el carácter de Toledo para la Carpetania y Recópolis para la Celtiberia como centros económicos y fiscales de estas provincias. En el caso de Recópolis, y a diferencia de lo que sucede con Toledo que acuñará a lo largo de toda la existencia del estado visigodo, este éxito como centro fiscal emisor de moneda en esta zona peninsular, está relacionado, por el momento y a la espera de nuevos hallazgos, con la fase de mayor dinamismo urbano de la ciudad entre finales del siglo VI y la primera mitad del siglo VII.

Las recientes investigaciones arqueológicas han proporcionado un interesante conjunto de monedas, tanto de época visigoda como de la época anterior tardorromana, así como una procedente de los reinos merovingios. Las monedas visigodas en oro, los tremises, corresponden a acuñaciones del rey Leovigildo, de la ceca de Elvira y del rey Tulga (640-642 d.C.) de



*Moneda del rey
Merovingio Chariberto II.*

*Investigaciones del
acueducto en los años 80.*



la ceca de Córdoba. La moneda merovingia, procede de Aquitania y fue acuñada en época del rey Chariberto II (629-631/32 d.c.). La presencia de monedas de bronce tardorromanas, se inscribe dentro del fenómeno cada vez más constatado de la presencia en ciudades de este tipo de monedas como una especie monetaria habitual destinada a los intercambios más cotidianos.

En la base de la habitación bautismal de esta iglesia se encontró en 1946 un rico tesoro de monedas, que debió enterrarse como elemento conmemorativo de la fundación de la ciudad. Formado por monedas de imitación bizantina, suevas y merovingias, también contenía las primeras acuñaciones del rey Leovigildo.

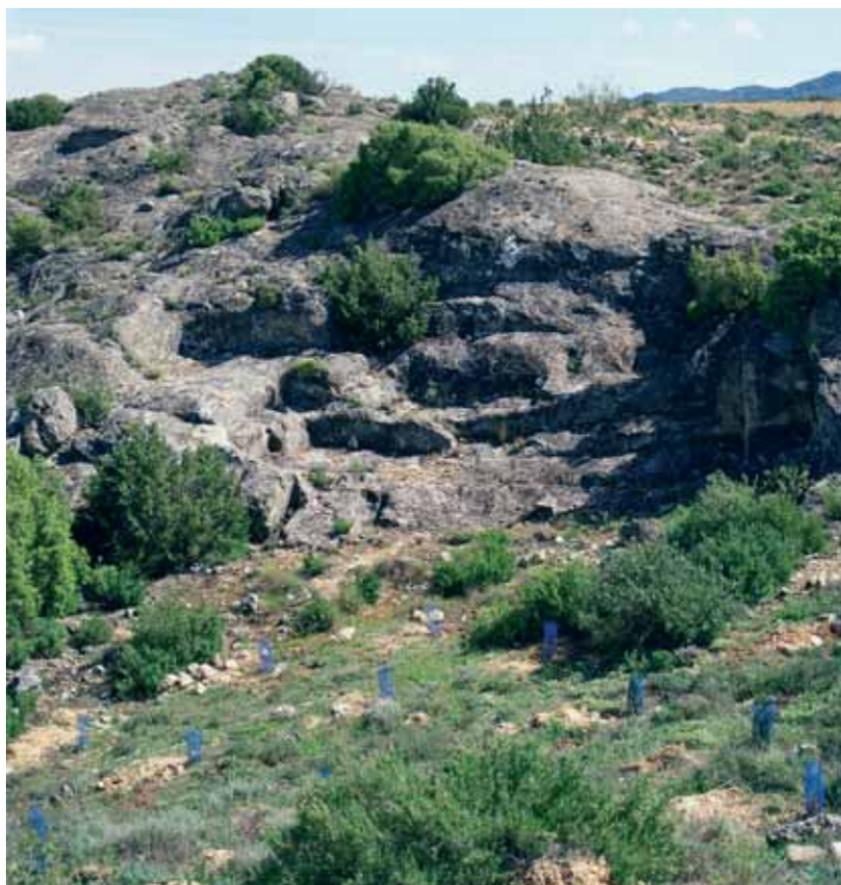
EL SUMINISTRO DE AGUA

Recópolis tenía dos sistemas de suministro de agua, definidos por la existencia de un acueducto y la presencia de cisternas, reflejo de un sistema mixto también existente en otras ciudades de la época, como Mérida y Tarragona. El acueducto, que captaba agua de una zona de manantiales situada a dos km al SE de la ciudad, se puede visitar en el Cerro de la Boneta, debió de suministrarla a la zona más alta de la ciudad donde se localizan los edificios del complejo palacial. Al sur de la calle principal se ha localizado una cisterna destinada al suministro público de agua, que documenta la existencia de este sistema de suministro que debió ser el más generalizado en Recópolis.

La existencia de estos dos sistemas de suministro de agua, unido a la escasez de testimonios sobre la existencia de canalizaciones, es un ejemplo más sobre el momento de transición en que se encuentra la ciudad con algunas infraestructuras típicas de épocas anteriores, el acueducto, pero con un sistema de suministro para la mayoría de la población que ya nos está anunciando una característica del paisaje urbano de la ciudad altomedieval.



Restos del acueducto en la actualidad.



Recreación de la extracción de la silleria en las canteras.



LAS CANTERAS

La piedra se usó para la construcción de todos los edificios de Recópolis. La más utilizada era la arenisca, aunque también se empleó la toba calcárea, más ligera y fácil de tallar. La extracción se hacía en canteras que aprovechaban los afloramientos naturales y se explotaban en gradas. En ellas se iba determinando, a través de unas ranuras practicadas en la roca, el tamaño de los bloques que, una vez extraídos, se escuadraban y posteriormente eran trasladados a la ciudad donde se terminaban de tallar con su forma definitiva. Los canteros utilizaban técnicas e instrumentos heredados de la cantería romana y, constituían una mano de obra especializada.



LAS TRANSFORMACIONES DE UN PAISAJE URBANO

Hacia mediados del siglo VII se producen en Recópolis una serie de importantes transformaciones que afectan a la ciudad y modifican la organizada planificación urbanística de la fase anterior. Los edificios comerciales de la calle principal, pasan a convertirse mayoritariamente en viviendas, conservando sólo algunas zonas una mínima actividad artesanal. Áreas públicas, originalmente abiertas, se ocupan con nuevas construcciones de inferior calidad. En las viviendas de la fase anterior se produce una compartimentación de estas y nuevas viviendas de menor tamaño se extienden hasta las proximidades de la zona palatina, ocupando los espacios libres ante esta.

La crisis de la zona comercial, va acompañada de un descenso, aunque no desaparición, de las importaciones cerámicas

Recreación de la transformación de parte de las antiguas tiendas en zona de viviendas.



Moneda del rey visigodo Tulga (639-642).

norteafricanas, aspectos que transmiten una pérdida del carácter de Recópolis como participante en la red de comercio de larga distancia que había caracterizado unas de sus funciones más relevantes de la fase anterior. Como parte de este mismo proceso hay que relacionar el hecho de que en esta fase la ceca de Recópolis solo acuñe moneda con un rey, Witiza, y que disminuya el número de hallazgos numismáticos encontrados en las excavaciones, con la existencia de un único *tremis* de oro correspondiente al rey Tulga.

Todo este panorama refleja la existencia de un proceso de desestructuración urbanística respecto a la fase anterior. Esta transformación del paisaje urbano afecta a más ciudades de esta época, donde la arqueología y las fuentes escritas documentan un decaimiento de la actividad constructiva. Este proceso es consecuencia del debilitamiento del Estado visigodo en esta fase con un sistema fiscal en crisis, factor fundamental para analizar el proceso de decrecimiento de la actividad urbanística que se producirá en la segunda mitad del siglo VII, en todo el Reino visigodo. El debilitamiento de este sistema se hará notar de forma determinante en ciudades como Recópolis, configurada desde su fundación como un centro administrativo y económico que se verá afectada en su paisaje por el decrecimiento de la actividad urbana impulsada desde el Estado. En otros centros urbanos, incidirá en este proceso, junto al decaimiento de la iniciativa estatal, la falta de participación de la jerarquía eclesiástica, a diferencia de lo sucedido en la fase anterior, en la actividad urbanística. Esto producirá procesos de desestructuración urbanística documentados en algunas ciudades de este periodo, como es el caso de Recópolis, Mérida, Córdoba, Barcelona, Valencia... que configuran un paisaje urbano en crisis. De este proceso parece salvarse solo la capital, Toledo, que seguirá manteniendo activa su ceca, la cual acuñará moneda a lo largo de toda la existencia del estado visigodo, y en la que seguirá desarrollándose también en esta fase, tal y como transmiten las fuentes escritas, una cierta actividad urbanística.



Camino medieval de Recópolis a Zorita.

6. RECÓPOLIS Y LA ÉPOCA ANDALUSÍ

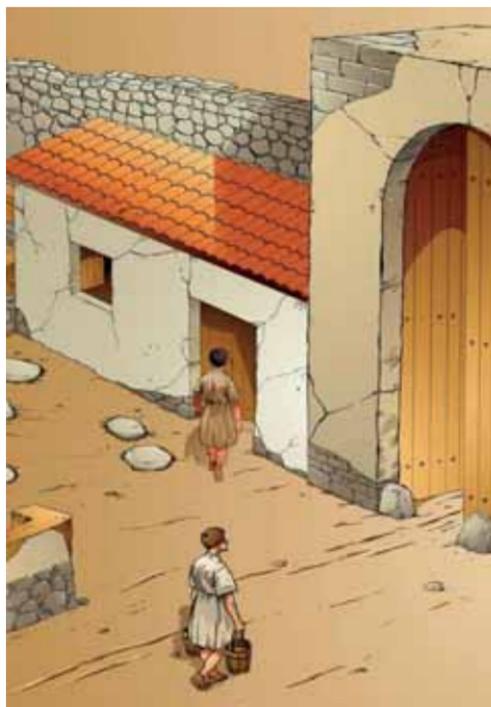
Con la llegada de los árabes el año 711 se inició a lo largo de todo un siglo un proceso de cambio social que desembocó en un nuevo modelo de sociedad, el andalusí. En la Celtiberia visigoda, a partir de ese momento conocida por su nombre arabizado de Santabariyya, se asentaron, junto a la población local, tribus beréberes procedentes de la zona norteafricana del Magreb.

En esta época, la ciudad de Recópolis, Madinat Raqqubal, pervivió, a lo largo del siglo VIII, con la misma estructura que en el último periodo visigodo. Será en el paso entre los siglos VIII al IX, cuando Recópolis pierda la categoría de centro de poder y administrativo como consecuencia de los conflictos y luchas, en la región, entre beréberes, población local contra los partidarios de los emires cordobeses que intentaban consolidar un nuevo poder estatal. Es en este momento cuando un incendio destruirá el palacio, hecho que dará paso a una importante transformación y reducción del paisaje urbano.

LA FORTALEZA ANDALUSÍ

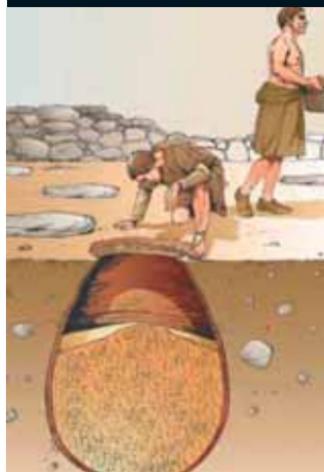
Entre finales del siglo VIII y principios del siglo IX, un incendio destruyó el conjunto palatino de la época visigoda. Los restos de la mitad occidental del edificio palacial de mayores dimensiones, se aprovecharon para construir una fortaleza. De estas reformas





Recreación de una vivienda adosada a los muros del antiguo palacio.

Recreación del uso de silos o almacenes de grano excavados en el suelo.



dan testimonio los muros exteriores que se reconstruyen y refuerzan; las compartimentaciones del interior; la edificación de una torre en el exterior occidental o de una torre en el exterior occidental o el cerramiento de las puertas de época visigoda. La fortaleza protegía un recinto al que se accedía a través de la puerta monumental que se cerrará en este momento, convirtiéndose en la entrada a este recinto.

LA VIVIENDA ANDALUSÍ

Para la primera fase de época andalusí -principios del siglo VIII- la excavación arqueológica nos proporciona un ejemplo de vivienda de este momento a partir de las reformas realizadas en el antiguo

edificio comercial. Se construyen muros que compartimentan las nuevas viviendas que sustituyen a los que estaban arruinados de la fachada original. Asociados a estos espacios se localizan hogares de cocina y materiales cerámicos andalusíes que testimonian su uso como vivienda.

Las transformaciones que experimenta Recópolis, entre fines del siglo VIII y principios del IX, tras el incendio del conjunto palatino darán como resultado la aparición de un nuevo paisaje dominado por la nueva fortaleza y un conjunto de viviendas situadas al amparo de ésta. Algunas de estas aprovecharan las ruinas de las antiguas construcciones palatinas, y otras se construirán de nueva planta. Todas ellas estarán con la explotación agrícola del territorio próximo.

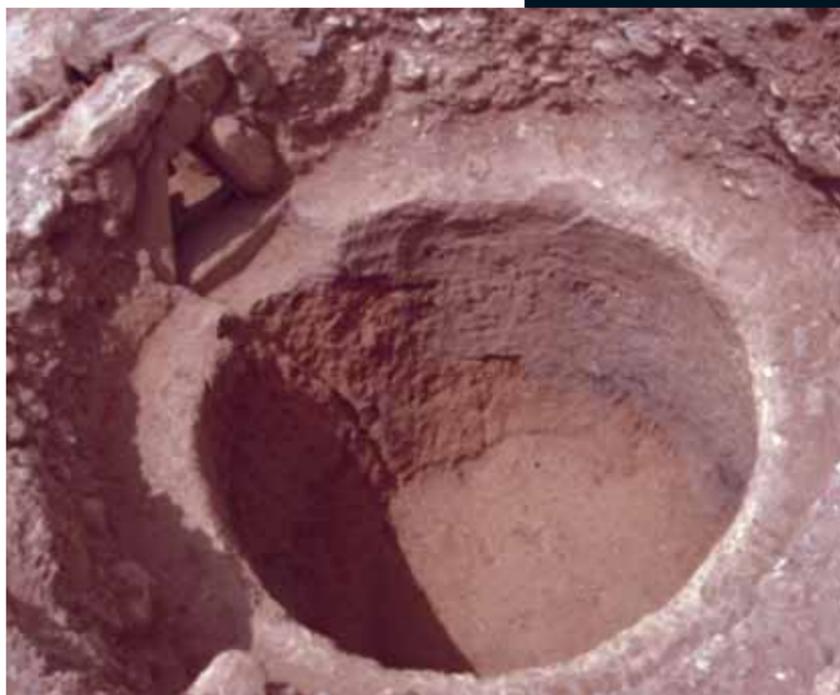
LOS SILOS

Uno de los aspectos que mejor explican las transformaciones y el nuevo paisaje que surge entre finales del siglo VIII y el IX, es la presencia de conjuntos de silos para el almacenaje del

cereal. Estos silos, generalmente asociados a nuevas viviendas, se localizaban en espacios ocupados por las antiguas construcciones de época visigoda, y constituyen un buen ejemplo de la intensa explotación agraria del territorio. Estas estructuras excavadas en el nivel geológico e impermeabilizadas con un enlucido de arcilla, se tapaban con una losa de piedra circular una vez introducido el cereal.

RECÓPOLIS COMO CANTERA

En las primeras décadas del siglo IX, Recópolis es abandonada y utilizada como cantera. En este momento se demontan edificios para extraer sus sillares y sus elementos decorativos, se construyen caleras para producir cal, utilizando restos constructivos de la antigua ciudad. Toda esta actividad se destina a proporcionar materiales para fundar una nueva ciudad, Zorita, imagen urbana del nuevo modelo social andalusí. En ella todavía hoy se pueden ver, en el castillo y las murallas, columnas, capiteles y sillares procedentes de Recópolis.



7. LAS ÉPOCAS CRISTIANA Y MODERNA

LA ALDEA CAMPESINA

Zorita y su territorio pasan a manos cristianas el año 1085, cuando se pacta la rendición de la taifa de Toledo al reino de Castilla. A lo largo de todo un siglo se producen cambios como consecuencia de la implantación de un nuevo modelo social, el feudalismo. Para sustituir a la población local musulmana, que se ve obligada a emigrar, campesinos procedentes de los reinos cristianos fundan nuevas aldeas.

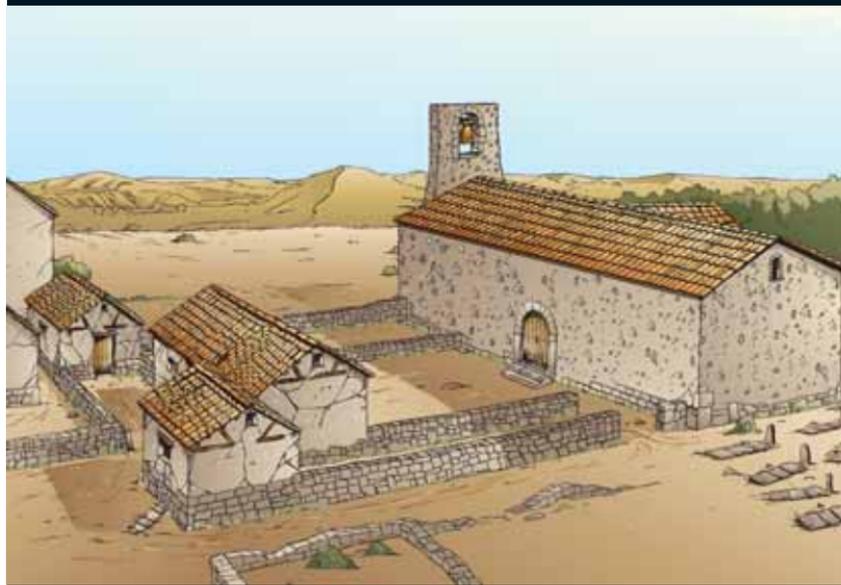
Una de ellas se funda en el olivar de Raccopal, la antigua Recópolis, en 1156, en virtud de una concesión del rey Alfonso VIII de Castilla a campesinos mozárabes procedentes de Aragón. Sobre las ruinas de la iglesia visigoda se edificó un templo románico con su cementerio, y sobre la parte de los restos visibles del antiguo palacio visi-

*Enterramiento de la
necrópolis del siglo XII.*





Vista aérea de la Iglesia.



Recreación de la aldea feudal en torno a la antigua iglesia palatina.



godo más próximos a la iglesia se levantaron varias viviendas para albergar al nuevo grupo campesino.

Los resultados de las excavaciones muestran la continuidad de la aldea hasta el siglo XIV, en que esta se abandona, al igual que otras de la zona. De este momento de ocupación del asentamiento, se ha conservado una necrópolis, de la que se han excavado 56 enterramientos de tipología diversa, fundamentalmente en cista y fosa simple.

LA ERMITA DE LA VIRGEN DE LA OLIVA

La ermita, el edificio más moderno del yacimiento, fue construida en el siglo XV aprovechando las ruinas de la iglesia románica de finales del siglo XII. La ermita, hasta bien entrado el siglo XVI fue lugar de romerías en las que participaban todos los pueblos de la zona cuyos habitantes conservaban la memoria de la existencia de una antigua gran ciudad, parte de cuyas ruinas todavía se adivinaban en el terreno.

8. ZORITA DE LOS CANES

Desde su fundación, en la primera mitad del siglo IX, y a lo largo de toda la época omeya, la Madinat Zorita se convierte en una importante ciudad capital de uno de los distritos administrativos de al-Andalus. En este periodo se van definiendo los rasgos que hacen de Zorita una típica ciudad andalusí. La alcazaba, recinto fortificado que domina la ciudad y el territorio, con su espléndida puerta califal de arco de herradura. La Medina, la ciudad propiamente dicha, rodeada por una muralla que la separaba de los arrabales, los barrios extramuros. Completarían el paisaje urbano de Zorita, visitada en varias ocasiones por el califa Abd-al-Rahman III, un puente sobre el río Tajo, hoy desaparecido y sus cementerios.

Tras la desintegración del Califato (1031) y el surgimiento de los primeros reinos de Taifas, la organización militar se transforma y se debilita ante el avance de los reinos cristianos desde el norte peninsular. Zorita perteneció al reino taifa de Toledo que en 1085 cae en manos del rey Alfonso VI, convirtiéndose en estos momentos en una fortaleza de especial relevancia en el avance hacia Cuenca, habitada todavía por población islámica.

Desde entonces, se vive un breve período de transición, hasta la llegada de la Orden de Calatrava a finales del siglo XII. Este grupo militar cambia la organización territorial y probablemente aparecen nuevas prácticas económicas. Independientemente el siglo XIII viene marcado por un crecimiento económico y demográfico, que hace que Zorita tenga tres arrabales,





uno de ellos cruzando el Tajo, otro al Sur de la villa en dirección a la antigua Recópolis, y otro a continuación de la ladera Este del cerro del castillo.

El siglo XIV significó un fuerte descenso demográfico y un cambio en la organización administrativa y económica de la zona ante el empuje de las nuevas villas de Pastrana y Almonacid.

CASTILLO DE ZORITA

De las primeras fases de la ciudad islámica de Zorita, levantada con las piedras de Recópolis, como narra el cronista árabe al-Razi, en su famosa Crónica donde nos describe parte de la historia de al-Andalus, poco ha perma-



*Vista aérea de
Zorita de los Canes.*

necido. Tan sólo en las partes inferiores de la muralla de la medina y de la alcazaba se observan técnicas constructivas de innegable raigambre islámica, sobre materiales de similar factura a los aparecidos en la vecina ciudad visigoda. Destaca de esta época la ya citada puerta de arco de herradura que al igual que todas las de primitiva época islámica se encontraba flanqueada por dos torres, en cuyos restos es posible observar los típicos aparejos omeyas a soga y tizón. Esta misma disposición tendría la puerta de entrada a la medina, en la que se colocaron dos fustes de columnas visigodas procedentes de Recópolis. Al igual que esta última puerta, la muralla que rodea Zorita constituye otra muestra de la pujanza que tuvo esta medina en época andalusí



El castillo de Zorita.

Después de este momento, existen obras diversas siendo las más importantes las ejecutadas por la Orden de Calatrava en los siglos XIII y XIV. El castillo quedó reducido respecto al anterior recinto árabe, y en la zona extramuros se asentó una pujante comunidad judía. En el interior del recinto se edificó una espléndida iglesia románica de transición, se reformaron sus murallas y los accesos, construyéndose nuevas dependencias, almacenes, aljibes, almazaras, así como zonas de habitación destinadas a albergar a los monjes calatravos.

Al otro lado de la iglesia, se encuentra la denominada popularmente como "Sala del Moro", de planta circular, con bóveda hemisférica, en cuya clave está representada una cabeza antropomórfica. A la izquierda, y a través de un estrecho pasillo, es posible observar el arranque de una escalera de caracol, en la que son apreciables marcas de cantero, de diferente tipología, como cruces, estrellas, flechas... Siguiendo por este corredor se accede, finalmente, al espacio más moderno del castillo, un conjunto preparado para soportar fuego artillero. Estas últimas reformas se realizaron en el siglo XVI, como consecuencia de su adaptación a las nuevas necesidades defensivas y residenciales.



*Castillo de Zorita. Detalle del acceso desde la villa
con las fases de los siglos X al XVI.*





Castillo de Zorita. Detalle del arco de acceso integrado en la torre albarana, correspondiente a las reformas de la Orden de Calatrava del siglo XIV.

9. LA VISITA AL PARQUE ARQUEOLÓGICO



La visita a la ciudad visigoda de Recópolis, uno de los yacimientos arqueológicos más importantes de la Alta Edad Media europea, permite al visitante aunar la contemplación de un complejo yacimiento arqueológico con un paisaje que, se caracteriza por la heterogeneidad de ecosistemas: la unión geográfica de la Alta y Baja Alcarria y, la orografía del monte bajo en la próxima sierra de Altomira. Para tal fin, Recópolis cuenta con un moderno Centro de Interpretación, situado en las cercanías de la ciudad visigoda, desde donde se inicia el itinerario, con una duración aproximada, de acuerdo con el itinerario escogido de entre 45 minutos y 1,15 horas. La visita puede resultar más amplia, si se opta por conocer el cercano castillo de Zorita o alguno de los elementos singulares del Parque, como las canteras, el acueducto o los molinos medievales. Los distintos itinerarios se pueden realizar de manera individual o colectiva y con la ayuda del personal especializado del Parque.

Imagen de un panel explicativo en el yacimiento de Recópolis.

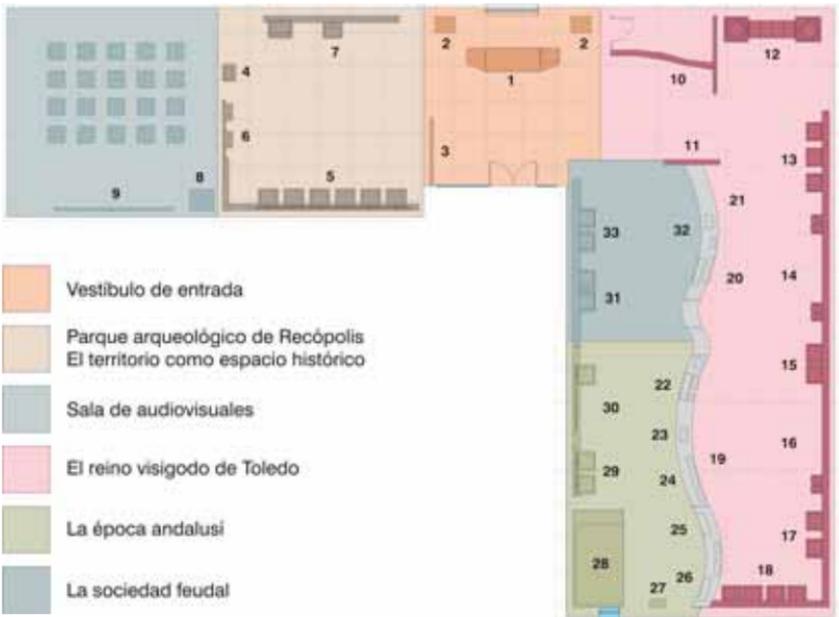


Interior del Centro de Interpretación.

Todo el recorrido por Recópolis cuenta con una serie de paneles que hacen referencia a los diferentes espacios visitables, así como a la información existente en el propio Centro de Interpretación. En cada uno de ellos se explica, con texto y elementos gráficos -fotografías o reconstrucciones tridimensionales-la fundación y evolución histórica de la ciudad.

ITINERARIO

El itinerario recomendado para conocer Recópolis se inicia en el ascenso al cerro atravesando la línea de muralla aún sin excavar pero insinuada en el terreno. Se llega a la zona exterior del ábside de la iglesia, con una necrópolis alrededor. Siguiendo el camino habilitado se accede al cruce de calles, al sur de la zona excavada. Desde aquí se puede observar a la derecha el ejemplo de una amplia vivienda con un patio porticado. Inmediatamente delante nos aparecen los restos de una cisterna que abastecía de agua a toda esta zona. Subien-



do la calle principal se puede observar dos grandes edificios comerciales, uno a cada lado, que se dedicaron a actividades artesanales y artesanas. Estos seguían un módulo regular, con dos espacios reducidos que daban directamente a la calle, separados por el pasillo de entrada y que tenían función de tiendas, y un gran espacio en la parte posterior utilizada como taller o almacén. En el segundo módulo de la izquierda, en su estancia posterior, se puede apreciar un horno de planta circular para el trabajo final de la producción del vidrio con la técnica del soplado.

En la parte más alta de la calle nos encontramos con el basamento de la gran puerta monumental que daría acceso a una gran plaza, elemento distribuidor del conjunto palatino. Atravesando ésta llegamos al conjunto de edificaciones palatinas que, hasta el momento, es el de mayores dimensiones en toda la Europa occidental de este momento. Se pueden observar en su interior la sucesión de grandes pilares centrales de sección cuadrangular, elementos sustentantes de una segunda plan-



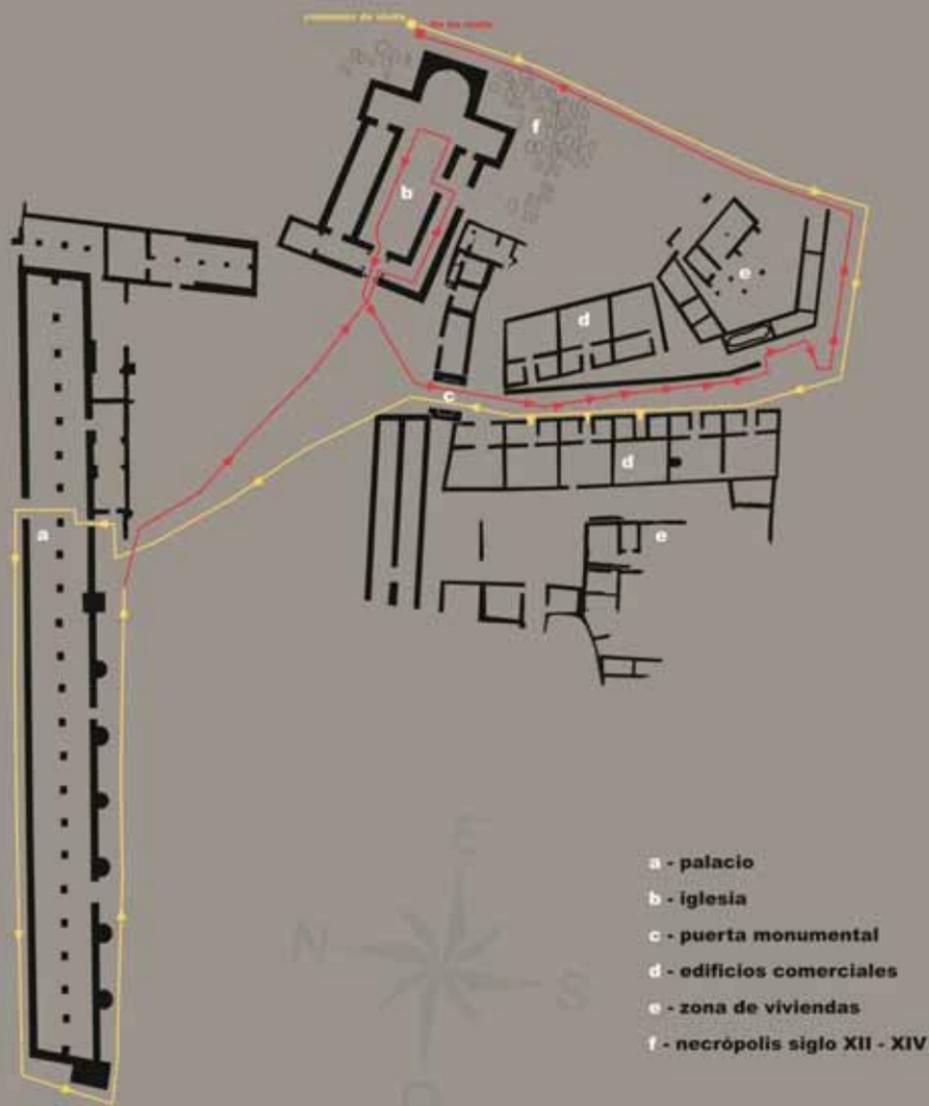
ta. En este punto se recomienda el paseo por los alrededores del palacio para la contemplación de las vistas sobre el Tajo, así como, de todo el territorio circundante y el castillo de la vecina Zorita.

En la zona oriental de la plaza se encuentra la iglesia palatina, el templo más importante de la ciudad. En ella se puede pasear por su planta de cruz latina, de tres naves y acceder a la cabecera, formada por el ábside -que albergaba el altar- y el crucero. A sus pies se encuentra la habitación bautismal donde se encontró en 1946 el tesorillo de monedas de época visigoda.

A partir de aquí, recorriendo de nuevo la calle principal se puede observar los elementos definitorios de la transformación del paisaje urbano en la medina andalusí.

A unos 300 m de la zona excavada hacia el oeste, se ha encontrado una de las puertas de acceso de la muralla que rodearía toda la ciudad, así como un largo perímetro de ésta con varias de las torres descritas anteriormente.

La visita de Recópolis, como ya se ha indicado, puede completarse con otros elementos culturales destacados de la comarca, que permiten comprender las características de la evolución histórica de la zona. Así, por ejemplo nos encontramos con la medina de Zorita, fundada a mediados del siglo IX junto con otras medinas del centro de la Península como Madrid o Peñafora (en Guadalajara) en la que se pueden observar la reutilización de los materiales constructivos de la antigua ciudad visigoda de Recópolis para el levantamiento de su castillo o sus murallas. Además de la ya citada Zorita de los Canes es recomendable la visita a Almonacid de Zorita, con importantes testimonios de los siglos XIII al XVI, o al conjunto medieval y renacentista de Pastrana, con el Palacio de los Príncipes de Éboli, las fundaciones de Santa Teresa, o la casa donde escribió Leandro Fernández de Moratín su célebre obra "El sí de las niñas". Todo ello unido a un paisaje que conserva la huella del paso



RECORRIDO

de diferentes periodos históricos, así como un fuerte aliento literario gracias a las descripciones de la vida cotidiana de sus habitantes realizada por autores como León Felipe, Camilo José Cela, o José Luis Sampedro.

Pero si se desea combinar la alimentación del espíritu con otras más mundanas, la oferta gastronómica de la zona es claramente recomendable: las migas alcarreñas, los asados, los postres típicos de raigambre andalusí bañados en deliciosa miel de la Alcarria...

SERVICIOS

El Parque Arqueológico de Recópolis cuenta con una oferta amplia no sólo de valor científico, sino también cultural y recreativa. Es, sin embargo, el Centro de Interpretación el elemento de unión de todos estos aspectos, a través de una visita que tiene como rasgos fundamentales:

Una Sala de Audiovisuales en el que se proyecta un breve documental en el que se resume la historia de Recópolis y el nacimiento de Zorita a partir de él. Así como los principales elementos que lo constituyen con reconstrucciones en 3D y la evolución paisajística de la comarca.

En un área concreta, previa a la Sala de Audiovisuales, se hace una especial alusión a la explicación del trabajo arqueológico realizado en Recópolis, así como de la evolución histórica de la Península a través de la disciplina arqueológica.

En el resto del espacio museístico se ofrece un paseo por las distintas fases históricas de la ciudad con una explicación eminentemente visual, con grandes dibujos recreando la vida en la misma para que, hasta los más pequeños puedan entenderlo.

Para las personas más importantes, los niños, se ha habilitado un espacio a la entrada en el que puedan descansar y estar entretenidos dibujando y jugando



con puzzles de distintas fotos del Parque a la vista del personal ubicado en la tienda.

En las proximidades del Centro de Interpretación existe un área de recreo arbolada, que permite hacer una parada para un refrigerio y, al mismo tiempo, observar el entorno, especialmente dos extremos: la sierra de Altomira y las últimas lomas de la Alcarria Alta, así como la fauna ligada al apacible río Tajo que discurre a sus pies. Además de esto también existe la posibilidad de descansar en la cafetería o comprar recuerdos en la tienda.

Desde el Parque se originan varias rutas o itinerarios, diseñados especialmente para el senderismo o el cicloturismo de intensidad media. Así, se puede visitar el acueducto, las canteras o los molinos. Su duración no superan la hora de recorrido y su dificultad es media. Para mayor información sobre cada una de las rutas pregunte al personal del Parque.

Interior del Centro de Interpretación.

¿Cómo llegar?

El Parque Arqueológico de Recópolis se sitúa en el término municipal de Zorita de los Canes, provincia de Guadalajara, al sur de ésta en la región conocida como La Alcarria. Para mayor información sobre el parque y sus posibles accesos se recomienda que se visite la pagina web www.jccm.es/cultura/parques/recopolis2/index.html



Acceso al Parque Arqueológico de Recópolis:

Desde Guadalajara: Coger la N-320 hasta llegar al cruce con la CM-2006 proseguir por esta hasta el cruce con la CM-200 y de ahí hasta Pastrana, pasar esta localidad y seguir por la CM-200 hasta llegar al cruce con la GU-219 que lleva a Zorita de los Canes, una vez en esta localidad, Recópolis se encuentra a 1 Km de distancia hacia el Sur por la carretera que bordea el río Tajo (tiempo estimado: 50 minutos).

Desde Madrid: Salir por la A-3 hasta el desvío que desde esta lleva a Tielmes por la M-204 y continuar a Carabaña y a Ambite, desde este pueblo continuar por la M-204 y la CM-236 y desviarse a Mondejar por la CM-219, siguiendo esta carretera y pasado Almoquera a 7 kms. se encuentra el desvío a Zorita de los Canes, siguiendo por esta carretera local a 1 Km, antes de llegar a esta última localidad se encuentra Recópolis (tiempo estimado: 1 h. 15 minutos).

recópolis *práctico*

Dirección:

Parque Arqueológico de Recópolis
Carretera de Almoguera, s/nº. 19119 Zorita de los Canes (GUADALAJARA)

Horarios:

DEL 1 DE ABRIL AL 30 DE SEPTIEMBRE DEL 1 DE OCTUBRE AL 31 DE MARZO
10:00 A 14:00 h Y DE 17:00 A 21:00 h 10:00 a 18:00 HORAS

DÍAS QUE PERMANECE EL PARQUE CERRADO:

Lunes, salvo festivos. // 1 y 6 de Enero // 24, 25 y 31 de Diciembre

DÍAS GRATUITOS:

18 de Mayo (Día Internacional de Museos)

31 de Mayo (Día de la Comunidad de Castilla-La Mancha)

12 de Octubre (Día de la Hispanidad)

6 de Diciembre (Día de la Constitución)

Primer fin de semana de Octubre (Jornadas Europeas de Patrimonio)

Contacto:

TELÉFONO: 949 37 68 98 // E-MAIL: recopolis@jccm.es

Y más:

TIEMPO MEDIA DE VISITA: recorrido recomendado mínimo 1 hora de duración aproximadamente.

VISITAS EN GRUPO: necesario concertar cita previa en el 949 37 68 98.

OFERTA EDUCATIVA: Actividades con monitor y visitas didácticas para centros escolares.

Dormir:

HOSTAL POSADA DE ZORITA. Zorita de los Canes. Tel: 949 376 343

CASA RURAL LAS HAZAS. Zorita de los Canes. Tel: 607 314 531/ 635 415 907

CASA RURAL LAS NUBES. Albalate de Zorita. Tel: 949 826 897

PENSIÓN OLIVAR. Albalate de Zorita. Tel: 949 376 128

CONTRAMAREA CASA RURAL. Almonacid de Zorita. Tel. 949 375 160

HOSTAL LOS ARCOS. Almonacid de Zorita. Tel. 949 376 771

HOTEL PALATERNA. Pastrana Tel. 949 37 01 27

HOSPEDERÍA REAL DE PASTRANA. Pastrana. Tel. 949 37 10 60

HOSTAL RURAL MORATÍN. Pastrana Tel. 949 37 01 16

HOSTAL PADRINO. Almoguera. Tel. 949 380 559

Comer:

Zorita de los Canes: Tel: 949 375 112

Almonacid de Zorita:

LOS ARCOS: Tel: 949 376 771

HOSTAL MORENO: Tel. 949 375 247

MESÓN RESTAURANTE CONDES DE SACEDA: Tel. 949 375 213

Albalate de Zorita:

OLIVAR: Tel: 949 376 128

EL COTO: Tel: 949 377 038

MESÓN VILLALBA: Tel: 949 376 876

HOTEL BAR RESTAURANTE LA HÍPICA. Tel. 949 376 109

Pastrana:

CÉSAR: Tel. 949 37 07 72

CONVENTO DE SAN FRANCISCO: Tel. 949 37 00 78

BAR TERRAZA EL CALLEJÓN: Tel. 949 37 10 41

CENADOR DE LAS MONJAS: Tel. 949 37 01 01

SANTA TERESA. HOSPEDERÍA REAL DE PASTRANA: Tel. 949 37 10 60

CAFÉ DE RUY: Tel. 949 37 00 43

Almoguera:

HERREROS: Tel. 949 380 423

PADRINO: Tel. 949 380 559

Albares:

EL ABUELO: Tel. 949 380 116

MARIAN: Tel. 650 781 750

Para una visión general más amplia:

- >> OLMO ENCISO, L. (Ed.) (2006): "Recópolis. Un paseo por la ciudad visigoda". Catálogo de la exposición *Recópolis. Un paseo por la ciudad visigoda*.

Algunos aspectos particulares pueden encontrarse en trabajos específicos:

Urbanismo:

- >> OLMO ENCISO, L. (2001): "Arqueología y formación del Estado en época visigoda" en A. Perea (ed) (2001): *El tesoro visigodo de Guarrazar*, Madrid, pp. 379-386.
- >> OLMO ENCISO, L.(2000): "Ciudad y procesos de transformación social entre los siglos VI y IX: de Recópolis a Racupel", en L. Caballero y P. Mateos (eds); *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*, Anejos de AespA, XXIII, Madrid, pp 385-399.

Estudio de las investigaciones:

- >> OLMO ENCISO, L. (2004): "Juan Cabré y los inicios de la investigación arqueológica en Recópolis", en Blánquez, J. y Rodríguez, B. (Eds.), *El arqueólogo Juan Cabré (1882-1947)*, Madrid.

Hallazgos y últimas excavaciones:

- >> CASTRO PRIEGO, M. (2008): "Los hallazgos numismáticos de Recópolis: Aspectos singulares de su integración en la secuencia histórica del yacimiento", *Zona Arqueológica*, nº 8, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- >> CASTRO PRIEGO, M; GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, A.(2008): "La actividad artesanal en Recópolis: La producción de vidrio. Una aproximación" *Zona Arqueológica*, nº 8, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- >> GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, A. (2008): "La muralla de Recópolis" *Zona Arqueológica*, nº 8, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- >> OLMO ENCISO, L.; CASTRO PRIEGO, M; GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, A; SANZ PARACHA, A. (2008): "Recópolis y su justificación científica: la secuencia estratigráfica" *Zona Arqueológica*, nº 8, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid. Madrid.
- >> OLMO ENCISO, L.; SANZ PARACHA, A.; LÓPEZ FRAILE, F.; GÓMEZ GARCÍA, L.; AGUSTÍ GARCÍA, E.; GÓMEZ DE LA TORRE-VERDEJO, A. y ESQUINAS RODRIGO, C. (2004): "Recópolis: Investigaciones arqueológicas en los años 2001 y 2002", *Investigaciones Arqueológicas en Castilla-La Mancha 1996-2002*, pp. 325-343, Salamanca.